

Miércoles, 22 de marzo de 2023 | 9:00

Number One

En Chile debiéramos concentrarnos en recobrar y fomentar el emprendimiento, la competitividad de nuestras empresas y crear el clima para que regrese la inversión.



A⁻ A⁺ Enviar



Gonzalo Trejos

Gerente de Estrategia de Quest Capital

Hago una declaración de entrada: soy fanático del tenis, y esta semana me tocó ver los entrenamientos y conocer a Marcelo Ríos, ex número uno del mundo. Un personaje, genio en el deporte, mantiene su esencia: técnica, carácter y explosión en la cancha.

Traigo a colación esta anécdota personal y la extrapolo a nuestra realidad: como país, ¿cuál es nuestra "actitud en la cancha", nos reconocen hoy tal y cual siempre nos acostumbramos a ser reconocidos, como referentes en el comercio internacional, empresas competitivas e innovadores,

jaguares en su tiempo de Latinoamérica?

Creo que hemos ido perdiendo parte de nuestra esencia. Por eso saco la anécdota de Ríos. Sigue peleando los puntos, molestándose que las cosas no le resulten y de repente, metiendo tiros impensados. Nosotros, como economía, hemos ido "perdiendo pólvora" y ya no nos tienen tanto miedo en la cancha. Somos menos competitivos.

Pero sigamos con el paralelo deportivo: los partidos se ganan con trabajo, entrenamiento y con una táctica, y al recurrir a nuestras "armas" o golpes más seguros. En el caso de Chile, debiéramos concentrarnos en recobrar y fomentar el emprendimiento, la competitividad de nuestras empresas, crear el clima para que regrese la inversión. Capital humano y ganas hay.

Y lo más importante: definir cuál es nuestro objetivo país, a qué aspiramos y si tenemos o estamos construyendo las competencias para lograr dicho objetivo. Decir que queremos llegar a ser un país desarrollado, creciendo poco, con un foco en la redistribución y no la generación de valor, sin fomentar la inversión, es como querer ser top-ten en tenis, estando abajo en el ranking y no trazar un plan de trabajo, competir y sacarse la mugre por ese objetivo ya que la meta es difícil. Lo mismo alcanzar el desarrollo.

Y agreguémosle al desafío país lo que pasa en el mundo. En los últimos días, hemos visto efectos impensados, coletazos de las fuertes alzas de tasas de interés a nivel global: bancos medianos y otro grande como Credit Suisse, en serios problemas. Pero a diferencia de USA, nuestra banca y regulación permiten descansar tranquilos con un sistema financiero sólido y una regulación estricta. Acá tenemos uno de nuestros golpes seguros.

Lo mismo pienso de nuestro sistema de pensiones: era bien reconocido a nivel global, por fomentar el crecimiento y estabilidad de nuestro mercado de capitales, a diferencia del resto de nuestros vecinos. No sería el golpe más bonito, pero era efectivo para el objetivo inicial de generar rentabilidad. Hoy, creo, es un error sacar ese golpe... ¿no será más razonable “mejorarlo, adaptarlo a los tiempos y las necesidades actuales”? Miren a otro número uno, Federer: fue adaptando su juego conforme el paso del tiempo, y gracias a ello, se mantuvo competitivo por mucho tiempo.

Hay muchos más ejemplos, pero tengo confianza en nuestra arma más potente. Desde niños, nos enseñaron que la geografía, la escasez de recursos, estar “al fin del mundo”, forjó nuestro carácter, el “ser chileno” como personas aguerridas, trabajadoras, empeñosas. No perdamos esa arma. Y por ello soy positivo en que se llegue a acuerdos razonables en lo previsional, pensiones, impuestos, constitución y saquemos un gran acuerdo en estos grandes temas con el que podamos retomar el rumbo y concentrarnos en trabajar para estar de nuevo arriba en el ranking. Despejando esas dudas, avanzando en resolver estos temas que nos han alejado del ansiado desarrollo, los activos locales podrán ir recobrando atractivo, y la bolsa local que se mantiene extremadamente barata, podría ir capturando dicho valor.

Hagámonos respetar nuevamente en la cancha, saquemos nuestros mejores golpes como economía, y tracemos un plan en pos de un Chile de vuelta a destacar por sus resultados. Tenemos “la base” y nuevo talento emprendedor. No perdamos nuestro carácter, así como Ríos en la cancha.